

Pax Christi International en el Día Mundial de Reducción de Gastos Militares

Hoy, 14 de abril de 2014, es el Día Mundial de Reducción de Gastos Militares (GDAMS). Como cada año, SIPRI ha publicado los datos de los gastos militares del año 2013. Se estima que los gastos militares en todo el mundo en términos reales ascienden a aproximadamente 1.75 trillones de dólares. Los diez primeros países son (en orden descendiente): EEUU, China, la Federación Rusa, Arabia Saudí, Reino Unido, Alemania, Japón, India y Corea del Sur. A pesar de que los Estados Unidos han reducido sus gastos militares hasta cierto punto, como también han hecho países de Europa occidental y central, los gastos han aumentado en muchas regiones del mundo.

¡Recortar el gasto militar y financiar las necesidades humanas!

Pax Christi International ha invitado a las organizaciones y comunidades religiosas de todo el mundo a unirse a la campaña “Disarmament for Sustainable Development” lanzada por el International Peace Bureau. El principal objetivo de esta iniciativa es hacer presión para lograr el fin del excesivo gasto militar y lograr una inversión significativa para abordar la inseguridad humana y las amenazas al planeta.

Reduciendo los fondos para el sector militar, se podrán obtener muchos fondos para los proyectos de ámbito social y medioambiental, en primer lugar en el entorno nacional y posteriormente en otros países, especialmente los más pobres.

Pax Christi International muestra su profunda preocupación y llama la atención acerca de los gastos militares en aumento (comparando con los datos del 2012) en las siguientes regiones y países:

- *África* (gran aumento). Los cinco países que más gastan son: Argelia (más de 20.000 millones de dólares por primera vez), Angola, Sudáfrica, Marruecos y Libia. Han aumentado los gastos militares en: Ghana, Mauricio, Angola, República Democrática del Congo, Seychelles, Zambia, Túnez, Marruecos y Malí.
- *Asia y Oceanía* (aumento significativo). Los cinco países que más gastan son: China, Japón, India, Corea del Sur y Australia. Han aumentado los gastos militares en: Afganistán, Filipinas, Sri Lanka y Kazajistán.
- *América Central y del Sur* (aumento bajo). Los cinco países que más gastan son: Brasil, Colombia, México, Chile y Venezuela. Han aumentado los gastos militares en: Paraguay, Honduras, Nicaragua, Colombia y Perú.
- *Europa* (ligera disminución). Los cinco países que más gastan son: Rusia, Francia, Reino Unido, Alemania e Italia. Han aumentado los gastos militares en: Ucrania, Bielorrusia, Malta y Portugal.
- *Oriente Medio* (aumento significativo). Los cinco países que más gastan son: Arabia Saudí,

Israel, Irán y Omán. Han aumentado los gastos militares en: Irak, Baréin y Arabia Saudí.

¡Pongan fin a las inversiones en armamento de destrucción masiva!

Uno de los argumentos más recurrentes es el coste humano y económico de mantener y renovar las reservas de armamento nuclear de los Estados Unidos. EEUU está a punto de sobrepasar los 11.6 mil millones de dólares para renovar un puñado de bombas nucleares. El Pentágono quiere renovar las armas nucleares tácticas en Europa para hacerlas más precisas y más fáciles de usar. La opinión política y pública, al menos en Alemania, Países Bajos y Bélgica, aboga por que se deshagan de estas armas. Una pequeña minoría de aliados a la OTAN se aferra a las bombas como símbolo político del compromiso de América para la seguridad en Europa.

Estos fondos serían utilizados de manera más eficiente por los países empobrecidos, incluyendo EEUU. Las continuas inversiones en armas de destrucción masiva no solo son intrínsecamente inmorales, sino que también constituyen una inmensa violación de la dignidad de aquellas personas que se ven obligadas a vivir en los márgenes de nuestro mundo. En nombre de los pobres y de los excluidos de la sociedad, se deberían abandonar todos los planes para renovar los arsenales nucleares y aquellos que impiden los movimientos que buscan eliminar las armas nucleares de la faz de la tierra.

Los gobiernos deberían disminuir sus gastos militares y situar la paz y el desarrollo como centro de su agenda para el desarrollo post-2015. A pesar de los esfuerzos que se han hecho para promover un acercamiento a la seguridad humana, todavía hay una brecha entre la retórica y la realidad. Las autoridades políticas deberían hacer más en relación a la diplomacia preventiva para invertir en el desarme para el desarrollo.

Creemos que las organizaciones religiosas de todo el mundo pueden jugar un papel crucial en los debates nacionales porque llegan a todos los sectores de la sociedad y tienen una posición privilegiada en las comunidades a la hora de ofrecer una guía moral en asuntos de paz y justicia. Las organizaciones basadas en la fe tienen un gran interés en que los recursos utilizados para los gastos militares se utilicen en su lugar en proyectos de desarrollo. Se trata de un asunto profundamente ético y político que aborda cuestiones de administración de los recursos naturales y la identificación de prioridades basadas en una “opción preferencial para los pobres”.

“[El Secretario General] ha declarado en varias ocasiones que “el mundo tiene demasiadas armas y la paz tiene pocos recursos económicos”. Es, como mínimo, preocupante para la conciencia que los gastos militares a escala mundial excedan los 1.7 trillones de dólares el año pasado. Esto significa que han sido alrededor de 4.6 mil millones al día, lo cual es casi el doble del presupuesto regular anual de las Naciones Unidas. ¿Acaso no tenemos formas alternativas de utilizar siquiera una fracción de esos 1.7 trillones de dólares para cubrir las necesidades humanas básicas y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio?” Angela Kane, Alto Representante de la ONU para Asuntos de Desarme.